

Un intercambio con David Harvey

¿Qué rol para los movimientos sociales en el desarrollo urbano en Uruguay?

Adriana Goñi Mazzitelli y Camilo Collazo*

Con motivo de la visita de David Harvey a Montevideo, a fines de 2016, se organizó un encuentro del investigador inglés con organizaciones sociales y académicos, que se realizó en la sede de Proderechos, colectivo que nació en 2006, y desde sus inicios se focaliza en la generación de eventos de discusión y crítica de fenómenos sociales.

La visita de Harvey fue un hito importante para la sociedad civil que problematiza el desarrollo urbano de la ciudad de Montevideo. En los últimos tiempos varios colectivos están trabajando para incorporar su accionar en los territorios locales, es decir en la construcción de un tejido social capaz de sostener una agenda de transformación, que mejore la igualdad y garantice una calidad de vida digna y adecuada para todos.

La sociedad civil uruguaya ha procurado comprender, pero al mismo tiempo mantener un vínculo crítico con los gobiernos progresistas de Latinoamérica, en los que se ha identificado la dificultad por aplicar políticas de crecimiento económico y productivo centradas en el desarro-

llo humano y la justicia espacial. Las implicancias de las políticas económicas en el devenir de las ciudades hicieron pensar el habitar desde una perspectiva que aborde la necesidad de sustentar materialmente la vida.

Desde hace algunos años se ha comenzado a trabajar en la Ciudad porque se entiende adecuada como marco espacial para hablar de los acontecimientos cotidianos, de la calidad de vida en Montevideo y en el resto del país, de las condiciones de las viviendas, del problema de acceso a ellas, del sistema de transporte, del tejido social, del espacio público, de las familias, de los servicios, de las expresiones artísticas y deportivas, en definitiva del conjunto de elementos que no son la generación de ingresos personales ni la macroeconomía, pero que también son centrales para que el individuo, las unidades familiares y la comunidad inmediata tengan calidad de vida y puedan realizar sus sueños.

La visita de Harvey fue una oportunidad para reflexionar sobre el sistema global y su impacto en la economía de la ciudad. El caso de la Ciudad

Vieja, la gentrificación, las viviendas abandonadas, el sector de la construcción, las cooperativas, el realojo de personas y el activismo barrial fueron temas que se trabajaron en sus reuniones con algunos representantes de movimientos sociales y colectivos barriales, artísticos, etc..

Al mismo tiempo fue la oportunidad para reunir en Proderechos a más de veinte organizaciones que trabajan en temas tan variados como diversidad sexual, migrantes, cooperativas de producción, feministas, desarrolladores culturales, entre otros y para que dialogaran entre sí y con Harvey.

En lo que sigue presentamos parte del planteo inicial de Harvey, una síntesis de las preocupaciones planteadas por las organizaciones presentes y un listado de las mismas, con la identificación de sus principales campos de trabajo.

Harvey

Harvey comenzó planteando que para él era fascinante estar aquí y poder escuchar a las organizaciones, y agradeció esa oportunidad.

Señaló que él trabaja con movimientos sociales en Nueva York y que cree que es muy importante que exista comunicación entre diferentes movimientos, y que coincide que tiene que haber redes fuertes, y una de las estrategias para ello puede ser que haya una especie de consejo permanente que se ocupe de la comunicación y el diálogo entre los movimientos y fuerzas sociales del país.

Dijo que en su condición de urbanista piensa mucho en la acumulación del capital en la ciudad y en ese sentido hay un asunto que se está volviendo clave y grave al mismo tiempo, que es que el capital hoy se está transformando cada vez más en un constructor de ciudades, con el objetivo que eso le favorezca la inversión y la generación de más capital, y que por lo tanto no está interesado en promover ciudades que tengan buena calidad de vida.

En base a su experiencia y lo que pasa en otros países, sostuvo que eso está llevando a un crecimiento de conflictos por doquier, entre la vida cotidiana, lo que la gente necesita para vivir en las ciudades y lo que el capitalismo quiere hacer en ellas. Hay un enorme descontento con el capital por construir sin sentido, como en el caso de Punta del Este donde nadie vive en gran parte del año, lo que lleva a que sea una ciudad prácticamente vacía con un enorme derroche

de recursos. Estas dinámicas se transformarán en algo cada vez más frecuente, que se verá en Montevideo y en otros lugares del Uruguay.

Por eso piensa que una de las posibilidades de los movimientos políticos y sociales, es prevenir y combatir que las ciudades se transformen en lo que el capital quiere que sean hoy en día. Dijo que lo que más le entusiasma es poder discutir cómo hacer que se conecten los movimientos sociales anticapitalistas, lo que es muy difícil porque cada organización tiene sus objetivos e intenta perseguirlos, y no siempre es el momento justo para pensar en unir las fuerzas y pensar en una escala mayor.

Dijo que le gustaría saber cuáles son los problemas para lograrlo en Uruguay, y que si la reunión en la que estaban se desarrollara en Nueva York estaría seguramente la policía y los gobiernos locales controlando y viendo que quieren hacer los movimientos. Ellos muchas veces son un problema mayor o tan importante como el capital en la búsqueda de alternativas.

Pero insistió que es necesario conformar un movimiento anticapitalista capaz de trabajar sobre la transformación de la ciudad a una escala humana, un espacio de encuentro que permita la comunicación entre organizaciones para articular esfuerzos.

Las organizaciones

Los movimientos sociales presentes coincidieron en la necesidad de avanzar en plataformas amplias que puedan articular los distintos puntos de vista e intereses en objetivos concretos. Esto sólo puede suceder si se apuesta a la diversidad y a la pluralidad y el diálogo. “Nosotros nos definimos anticapitalistas pero no nos alcanza, tenemos que ser por ejemplo también antipatriarcales. Se necesita pensar en varios objetivos para definir qué ciudad queremos. Montevideo y el Uruguay necesitan trabajar en redes, porque se ha perdido fuerza por tener un movimiento social demasiado estadocéntrico, y hay cosas que no dependen de los gobiernos. Toda la agenda de derechos de este país nace del movimiento social, por lo que tenemos que ser más independientes y activos.”

Se planteó también cómo garantizar la heterogeneidad de perspectivas en el movimiento social, la necesidad de focalizar el análisis en los elementos que permiten la reproducción del capitalismo, sin agotarse en las discusiones ideológicas.

Se marcó la necesidad de trabajar por la creación de una alternativa, es decir crear relaciones de producción no capitalistas. Y también la práctica de superar el discurso de que luchamos sólo contra el capitalismo: luchamos para cons-



truir un mundo distinto. “El temor es decir que luchamos contra el capitalismo, porque eso nos distrae de cuánto vamos acumulando, no hacer crecer el sistema capitalista justamente sólo en combatir sus efectos. La clave es transversalizar nuestros objetivos, y no debilitarnos. “

“En América Latina en la época de los ’90 existió una política neoliberal, muchas de las organizaciones no gubernamentales que nacieron en esa época fueron para mantener la independencia, tener proyectos y apoyar a los sectores más vulnerables. Cada colectivo tiene su forma de luchar por los derechos humanos, contra la xenofobia y la discriminación. Pero las ONG son paliativos, y cada vez se utilizan más por

las políticas neoliberales; no hay que perder de vista que el Estado tiene que responsabilizarse por la mejora de la vida de la gente: personas migrantes, mujeres, transexuales y en definitiva por la ciudad.”

“Sería fundamental poder coordinarse: tenemos herramientas de comunicación, tenemos radios comunitarias, pero se ha difundido el individualismo.”

“En los últimos años el tema de las mujeres ha sido muy fuerte, hemos trabajado en la agenda feminista, el derecho al aborto, contra la violencia, el acoso a las mujeres, estamos viendo también cómo puede ser traducido esto en la ciudad. También las organizaciones que luchan

por la diversidad sexual, vienen trabajando en su agenda, que tiene algunos logros, por ejemplo la legalización del matrimonio igualitario. No termina allí, ahora se trabaja por cambios culturales y estructurales como salud, educación y seguridad desde la identidad de género y transexual. Es por esto que es muy importante para todos trabajar sobre cómo se nos percibe en el espacio urbano y el espacio público, y promover la convivencia en la diversidad.”

“Una red que es apoyada por la Universidad es la de movilidad activa, trabajando con los municipios para tener una pata local en los barrios, porque es fundamental que se expanda esta concepción de movilidad alternativa en bici, por



ejemplo por las redes de la ciudad. También los grupos que reparamos bicicletas con el proyecto que libera bicicletas, intercambiamos, para fortalecer este recurso que ahorra tiempo y dinero y evita la contaminación de la ciudad.”

“En la agenda de los movimientos tenemos una continuidad en derechos humanos, desde la memoria y justicia por los desaparecidos, hasta el “No a la Baja”, que fue un movimiento contra bajar la edad de imputabilidad y la encarcelación de los jóvenes. Ahora estamos trabajando contra la excesiva violencia de la policía y de la justicia contra los sectores vulnerables. Nos parece fundamental que no se pierda la memoria de las conquistas en justicia en nuestra historia”.

“Las mujeres afrodescendientes uruguayas estamos en red, sobre todo focalizando en los de-

rechos de las mujeres jóvenes, estamos en la red latinoamericana sobre mujeres Afro de la diáspora, hay mucho por lo que pelear aún: la salud reproductiva, contra la discriminación. Nos interesa coordinar porque entendemos que la violencia se da muy fuerte a nivel institucional, por ejemplo la justicia, la policía, para los hombres y mujeres jóvenes afro.”

“Las varias organizaciones de barrios manifestamos nuestra preocupación por la situación de los jóvenes, y estamos trabajando en las zonas, por ejemplo en la zona oeste de Montevideo. Necesitamos tener en cuenta lo comunicacional en el espacio público local y físico, pero también en el espacio mediático.”

“Los colectivos de los barrios centrales estamos preocupados por la gentrificación, por la canti-

dad de actores e intereses que están en juego en este proceso. La prioridad de los barrios ha sido apoyar en los casos de gentrificación y recuperar espacios públicos compartidos, a través de huertas urbanas y otros dispositivos con vecinos, escuelas públicas, para poder reconstruir comunidad. Una vez que se construye esta red empezamos a trabajar participando en las preocupaciones del barrio, como el programa de calle para gurises. Pero también pedimos tener una plaza y equipamiento social. Se nos pone en una situación difícil, porque si bien los gobiernos locales apoyan esta iniciativa de la plaza, nos comunican que se sostendrá con el Fondo Capital, es decir que se nos introduce en una política que no nos gusta de posible especulación y gentrificación. Esta es una de las dificultades que encontramos, pero ¿cómo tomamos otra vía?”

“Tenemos radio comunitaria, una comparsa de tambores, expresión musical, una huerta comunitaria, pero es difícil combatir el capital que puso sus ojos en la Ciudad Vieja y que está desplazando a muchos vecinos. El turismo dentro del capitalismo se entiende no como un intercambio cultural, sino como un negocio donde desplumar al turista que viene. En esa lógica a la gente que no es ‘linda’ se la intenta sacar y desplazar. ¿Cómo los vecinos podemos organizarnos y contrarrestar esto que está pasando en los barrios? ¿Cómo hacemos para que no nos desplacen y desalojen?”

“Desde un grupo de arquitectos que trabajamos en el Centro Cooperativista Uruguayo, lo hacemos con cooperativas rurales y urbanas, vemos permanentemente problemas relacionados al derecho a la ciudad, pero también muchísimos colectivos organizados.”

“Emergen colectivos de artistas que se interesan en los procesos que genera el capital en la ciudad, como el de gentrificación del centro histórico. Desde la fotografía se cubre la agenda de lucha de los movimientos sociales, también con microdocumentales. Nuestra tarea tiene sentido en la construcción de una identidad de los movimientos sociales, y de un archivo de las luchas. También nuestra idea es tener

una contranarración para combatir los relatos hegemónicos.”

“El tema de la migración y la discriminación étnico-racial tiene que ver también con nuevas migraciones. Por ejemplo para las mujeres los derechos están supeditados al lugar de nacimiento, los niños migrantes no acceden a todos los servicios de la escuela. A nivel laboral, la condición de migrantes pone en dificultad casi esclavista a estas mujeres. Una dificultad para no poder coordinarse es por ejemplo que las mujeres migrantes trabajan toda la semana, sólo liberan el domingo. Tenemos que ser más atentos a coordinar entre los verdaderos sujetos de vulnerabilidad, es decir que se considere cuándo se puede militar, cuándo se puede intercambiar, cuándo se puede coordinar. La pregunta sería cómo los sujetos vulnerados en sus derechos pueden militar y hacer crecer los movimientos, teniendo situaciones casi esclavistas. ¿Con qué modalidades de reunión? ¿Coordinación, con qué lenguajes?”

“Un grupo de profesionales en economía nos hemos constituido en una pequeña asociación, porque pensamos que tal como el capital tiene asesores que comprenden de la economía, es importante que del otro lado también se tenga asesores. Por ejemplo, los sindicatos. Analizar

y generar conciencia crítica y datos para el debate, en particular de los servicios que el capital se apropia, por ejemplo de la educación, que se ha privatizado salvajemente en los últimos años.”

“La red de huertas orgánicas tiene una preocupación por la alimentación y por recuperar espacios. Poco a poco se abrieron una infinidad de colaboraciones: con escuelas, con las cárceles que nos proveen plantines para las huertas urbanas barriales. Hay una fuerte demanda de espacios verdes y de calidad en la ciudad.”

“Como movimientos estamos en la universidad popular de movimientos creada por Boaventura de Souza Santos.”

“El trabajador inmigrante es totalmente vulnerable, hay que trabajar con el corazón y con mucha dedicación, dando comida, techo, asesoramiento, apoyo psicológico. Hay discriminación y xenofobia, la sentimos en nuestra propia piel en Uruguay. Necesitamos que los inmigrantes sepan que tienen sus derechos; en los sindicatos, que también tenían resistencia, ahora después de mucho trabajo hay trabajadores inmigrantes como dirigentes de sindicatos. También crear cooperativas de vivienda mixtas, de migrantes y uruguayos. Lo más interesante fue un trabajo con artistas llamado ‘El hombre Invisible’; bus-

camos la integración que muchas veces se da pero en otras no. Hay problemas de inmigración en la industria global, por ejemplo en la pesca, se hacen normas para que sólo el 10% de extranjeros puedan trabajar en la pesca.”

“Colectivos de artistas urbanos, muralistas, tenemos responsabilidad de cómo se utiliza el patrimonio, tenemos que saber mejor cómo realizarlo, cómo podemos proponer un uso del patrimonio en lugares con peligro de gentrificación que apoye a los vecinos para no ser desalojados”.

“Actualmente entendemos que la violencia se ejerce a nivel institucional pero también tiene un enfoque étnico-racial. El acceso a la Justicia, es inexistente”.

Participantes

Las organizaciones que participaron en el evento fueron:

Ovejas Negras; es una organización de la diversidad sexual, que ha promovido el matrimonio igualitario y participa de la organización de la Marcha de la Diversidad. Trabajan la generación de leyes, el cambio cultural y ejes como Salud, Educación y Seguridad, en particular la violencia sexual.

Mujeres en el Horno, es una organización feminista que asesora en materia de partos no deseados. Trabajan en temas de acoso callejero y uso del espacio público.

Unibici: es una red inter-facultades por el uso de la bicicleta y también coordina con otros colectivos de bicicletas.

Comisión de Derechos Humanos-Federación Estudiantes Universitarios (FEUU): trabaja la búsqueda de detenidos-desaparecidos para garantizar Verdad, Justicia y Memoria sobre los crímenes de la dictadura cívico-militar. Ahora están preocupados por la distribución de la violencia en diferentes zonas de Montevideo y como el avance del capital invisibiliza los lugares de memoria/ identidad.

Mizangas: es un grupo de mujeres afrodescendientes, que trabaja la identidad de género y participa de la red de organizaciones afrodescendientes y la Red de Mujeres Afrodescendientes Latinas, del Caribe y de la Diáspora. Les interesan los ejes Salud, Juventud, Mujeres, Identidad.

El Tejano: es una organización del Oeste de Montevideo, que trabaja con adolescentes y jóvenes, y en procesos de comunicación comuni-

taria. Les interesan los ejes: Jóvenes, Espacios Públicos, Medios y Comunicación.

LiberaTuBici: recibe bicicletas, las repara y se las presta a personas que desean incorporar este medio de transporte. Cuando la cambian, se las devuelven, las arreglan y se las dan a otro nuevo usuario de bicicletas. Han entregado 200 bicicletas en tres años.

Centro Cooperativista Uruguayo: es un instituto de asistencia técnica que trabaja con cooperativas rurales, de producción, sociales, de vivienda de ayuda mutua y ahorro previo. En particular se dedican a los temas de hábitat, urbanismo y derecho a la ciudad.

Proyecto Casa Mario, ubicado en la Ciudad Vieja, trabaja el tema arte en colectivo, denuncia un proceso de transformación de la zona del Bajo de la Ciudad Vieja, asociado a la especulación financiera y acceso a las viviendas. Se colocan como agentes/víctimas gentrificadores que desean construir una narrativa de resistencia al fenómeno y unirse con los viejos vecinos, fortaleciendo así un pensamiento crítico sobre el cambio del lugar.

Comisión barrial de vecinos por la Plaza de Deportes N°1 de la Ciudad Vieja, correspondiente a

la zona de Guruyú. Denuncia un proceso de gentrificación, y un desconocimiento del trabajo que desarrollan para reacondicionar la infraestructura de la plaza de deportes que se encuentra en estado de abandono.

Radio Comunitaria Contonía de la Ciudad Vieja: Informan sobre la actualidad del barrio y ahora se encuentran preocupados por las inversiones inmobiliarias que no benefician al barrio. Se preguntan si está sucediendo un proceso de gentrificación.

Colectivo Guruyú: implica una huerta colectiva, un grupo Scout, club de fútbol. Denuncian el desplazamiento de vecinos pobres del barrio como consecuencia del mercado inmobiliario y el turismo capitalista/ consumo.

RebelArte, colectivo de fotografía que realiza coberturas con micro-documentales y fotografía de las agendas de lucha de los movimientos sociales, en particular movilizaciones, ocupaciones, etc. Busca generar un relato autónomo al producido por los grandes medios de comunicación.

Grupo de Derecho y Género de la Facultad de Derecho: acompaña la organización de un colectivo de mujeres migrantes llamado *Mujeres sin fronteras*. Visibiliza que en Uruguay se dan si-

tuaciones de violación de los derechos humanos en el ámbito laboral y denuncia que el ejercicio de derechos fundamentales está supeditado al lugar de nacimiento.

Cooperativa de trabajo Comuna: integrado por profesionales que asesoran y generan conocimiento en favor de los intereses de la clase trabajadora; trabaja con seis sindicatos (Educación, AUTE, entre otros) y les interesa hacerlo con la mayor cantidad de organizaciones sociales posible.

Cotidiano Mujer: es un colectivo feminista que ha acompañado la agenda de Derechos de Uruguay desde una perspectiva feminista.

Huertas Comunitarias Montevideo: procura recuperar espacios en desuso como lugar de encuentro barrial y producir su propio alimento con semillas locales y acercar la experiencia de manos a la tierra a la gente. Trabajan en escuelas, la cárcel de Canelones y otros. El objetivo es transformar la ciudad en espacios verdes y productivos para todos.

Casa del Migrante: asesoran a los migrantes pobres que vienen al Uruguay y a uruguayos en situación de emergencia. Han trabajado con las colectividades peruana y dominicana. Trabajan

contra la discriminación, la xenofobia y los guetos. Su zona de intercambio y acción ha sido la Ciudad Vieja. Han formado una cooperativa de vivienda de ayuda mutua para los migrantes.

Casa Wang es un colectivo de artistas urbanos, muralista. Están afincados en la Ciudad Vieja y han venido desarrollando comunicación con los vecinos e instituciones como la Comisión de Patrimonio de la Ciudad Vieja. Denuncian un proceso de gentrificación que se está produciendo en ese barrio.